



Diciembre | 235
2013

Serie Informe

Económico

Radiografía al Mercado Laboral Chileno

3ª Parte: Indiscutible Mejoramiento en Cantidad y Calidad

M. Cecilia Cifuentes H.

ISSN 0717-1536

M. Cecilia Cifuentes H. es ingeniera comercial y magíster en Economía de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Investigadora del Programa Económico de Libertad y Desarrollo.



Índice

Resumen Ejecutivo	5
1. Récord en Cantidad: La Encuesta de la Universidad de Chile	7
2. Participación Laboral Femenina	11
3. Comportamiento de Remuneraciones	15
4. Información Previsional	17
5. Información Cualitativa de la NENE	21
6. Conclusiones	26

Resumen Ejecutivo

El presente informe tiene como objetivo realizar un análisis detallado del mercado laboral chileno en los últimos cuatro años, intentando, cuando es posible, hacer una comparación con los resultados laborales de los gobiernos anteriores. La motivación surge de la idea errada de que, si bien ha habido una mejora cuantitativa en las cifras de trabajo, no ocurriría lo mismo respecto a la calidad de esos nuevos empleos. Mostraremos evidencia muy contundente que apunta a una clara mejoría cualitativa en la situación de los trabajadores.

Lo primero es que, utilizando datos de una serie comparable, durante este gobierno efectivamente se ha registrado una creación récord de puestos de trabajo, incluso superior a la del período del ex Presidente Aylwin, en que la economía creció más. Se puede ver también que el resultado no se explica por el dinamismo internacional, ya que el crecimiento mundial no es muy distinto al de los gobiernos anteriores. Este gran dinamismo ha permitido reducir la tasa de desempleo a mínimos históricos.

Otro aspecto que resulta muy positivamente evaluado es que esta mejoría cuantitativa ha beneficiado en mayor medida a las mujeres, cuya tasa de participación y ocupación ha aumentado en mayor magnitud que lo observado en gobiernos anteriores, corrigiendo por cambios metodológicos.

En términos de mejoría cualitativa, evidentemente el elemento más importante es el comportamiento de las remuneraciones reales, aunque no el único. En este aspecto hubo mejorías importantes en los gobiernos de Aylwin y Frei (más fáciles de obtener cuando se parte de niveles absolutos inferiores), para luego registrarse una moderación en los dos gobiernos siguientes. En el gobierno actual las remuneraciones reales vuelven a crecer a un ritmo más alto, mostrando un resultado claramente superior al de los dos gobiernos anteriores.

La información previsional, que analiza el empleo formal, también es muy elocuente en mostrar esa mejoría en cantidad y calidad. Tanto en términos del aumento del número de cotizantes como en términos de ingresos imponibles, el último gobierno muestra una mejoría más significativa que la de los gobiernos anteriores. Por otra parte, las cifras de cotizantes por tramos de ingreso parecen evidenciar que esta mejoría se ha dado en forma más marcada en los sectores de ingresos medios.

Un último aspecto de interés se refiere a la información cualitativa de la Nueva Encuesta Nacional de Empleo del INE (NENE), que aunque no permite realizar comparaciones con períodos anteriores, sí entrega mucha información sobre la calidad de los empleos creados en los últimos cuatro años. Tanto en términos de existencia de contrato, duración de estos, existencia de prestaciones laborales y tipos de jornada, se observa una mejoría importante, que, sin lugar a dudas, es concordante con un mejoramiento en la calidad del empleo. No está todo resuelto, pero evidentemente en estos cuatro años los trabajadores chilenos han mejorado su situación a una mayor velocidad de lo que lo hicieron en los gobiernos anteriores.

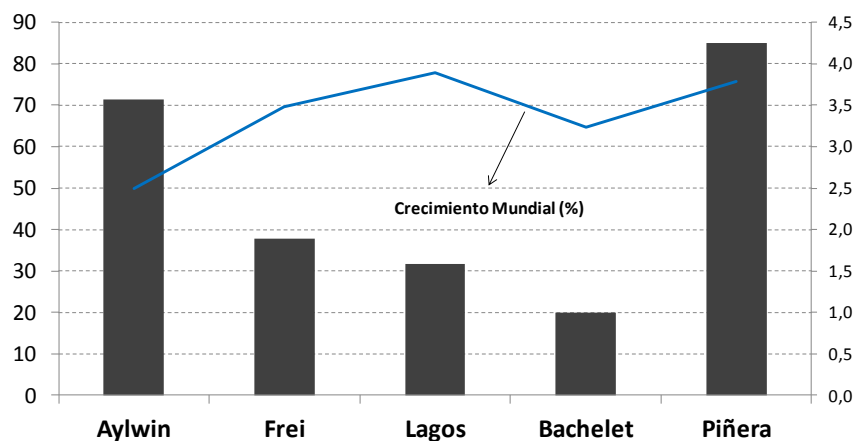
Radiografía al Mercado Laboral Chileno 3ª Parte. Indiscutible Mejoramiento en Cantidad y Calidad

1. Récord en Cantidad: La Encuesta de la Universidad de Chile

El programa de gobierno del Presidente Sebastián Piñera se había planteado como meta la creación 200 mil empleos promedio por año, lo que fue considerado como exageradamente optimista por sus adversarios. Sin embargo, esa meta no solo se habría logrado, sino que se terminaría superando. Entre el trimestre enero-marzo de 2010 y el de julio-septiembre del año en curso se han creado en el país 833 mil nuevos empleos, y mejor aún, casi el 57% de esos nuevos puestos de trabajo ha sido para mujeres, a pesar de que ellas representan un 40% de la fuerza de trabajo. ¿Cómo se compara este dinamismo con el de gobiernos anteriores? Con datos de empleo del INE, la comparación tiene problemas, por cuanto la encuesta fue modificada en 2010. Sin embargo, la encuesta del Centro de Microdatos de la Universidad de Chile permite hacer una comparación para los cinco últimos gobiernos, aunque con la limitación de que son datos para el Gran Santiago, que representa un 36% de la fuerza de trabajo nacional. El siguiente gráfico ilustra la comparación:

Gráfico N° 1

Creación de empleo en el Gran Santiago (miles promedio por año)

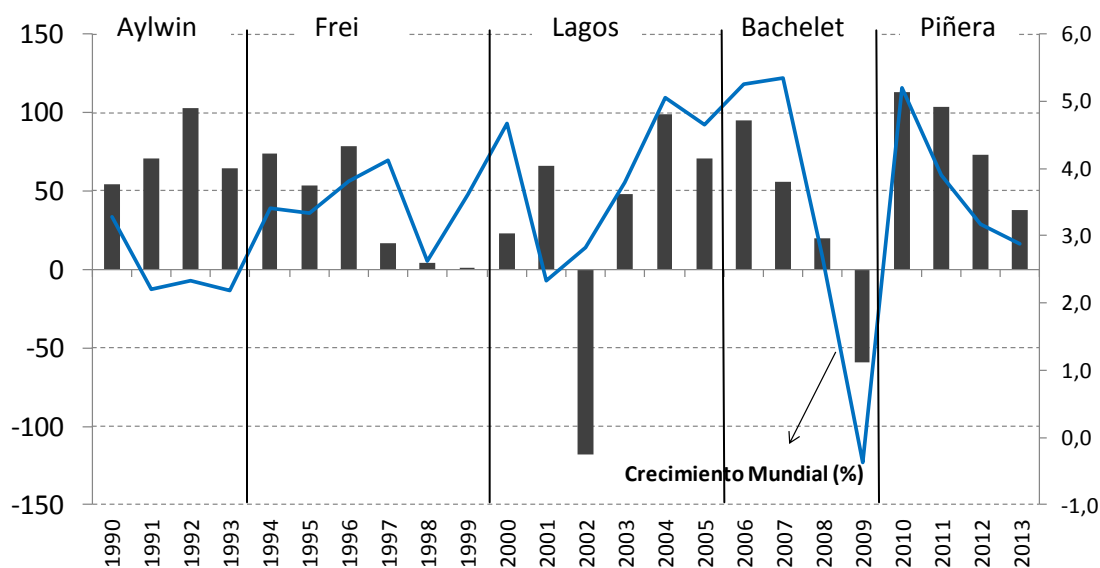


Fuente: Universidad de Chile.

Si analizamos los datos anteriores por año, el resultado es el siguiente:

Gráfico N° 2

Creación de empleo en el Gran Santiago (miles promedio por año)



Fuente: Universidad de Chile.

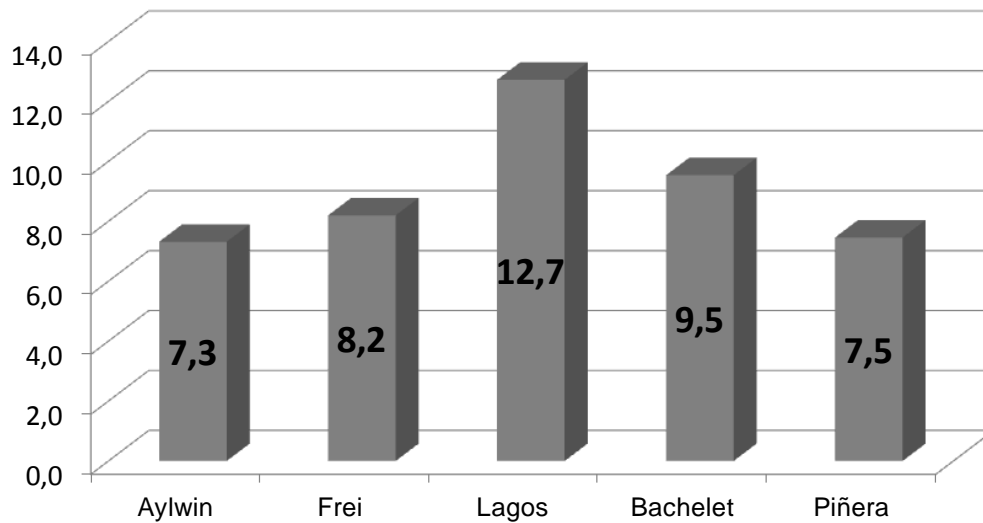
Vemos en el gráfico N° 2 que efectivamente el dinamismo laboral en el último gobierno no se explica solamente por el crecimiento mundial, como tampoco el escaso dinamismo en el gobierno de Bachelet puede atribuirse a la crisis de 2009, ya que en los primeros dos años, con un crecimiento récord del mundo, no ocurrió lo mismo con el aumento de puestos de trabajo. Es muy interesante también el fenómeno que ocurre en los últimos tres años del gobierno de Eduardo Frei R-T. y los primeros tres del gobierno de Ricardo Lagos, en que prácticamente no se crearon empleos (en promedio en esos seis años hubo destrucción neta de puestos de trabajo en el Gran Santiago). En 1998, el mundo se vio negativamente afectado por la crisis asiática, pero no se puede atribuir a esa crisis un estancamiento de seis años en el mercado laboral chileno. Dos hechos importantes de ese período seguramente contribuyen a explicar el problema. El primero es que en 1998, un par de meses antes de iniciarse la crisis asiática, se aprobó una ley de reajuste trianual de salario mínimo (Ley N° 19.564), que determinó un aumento de salario mínimo de ¡40% nominal! en tres años, que obviamente en un contexto de crisis generó efectos dramáticos en el mercado laboral. A esto se sumó la aprobación en 1999, con fines claramente electorales, de una reforma laboral que rigidizó el mercado,

contribuyendo a esta verdadera anorexia en el mercado del trabajo. La situación vivida en ese largo período es un claro ejemplo de cómo, intentando beneficiar a los trabajadores, se puede lograr exactamente lo contrario.

Es evidente que la situación descrita en el párrafo anterior tuvo efectos bastante prolongados en la tasa de desempleo, que recién este año ha logrado bajar de los récords históricos. En este aspecto tampoco es posible comparar los datos a nivel nacional por el cambio de encuesta, por lo que se utilizan las cifras para el Gran Santiago, de la Universidad de Chile.

Gráfico N° 3

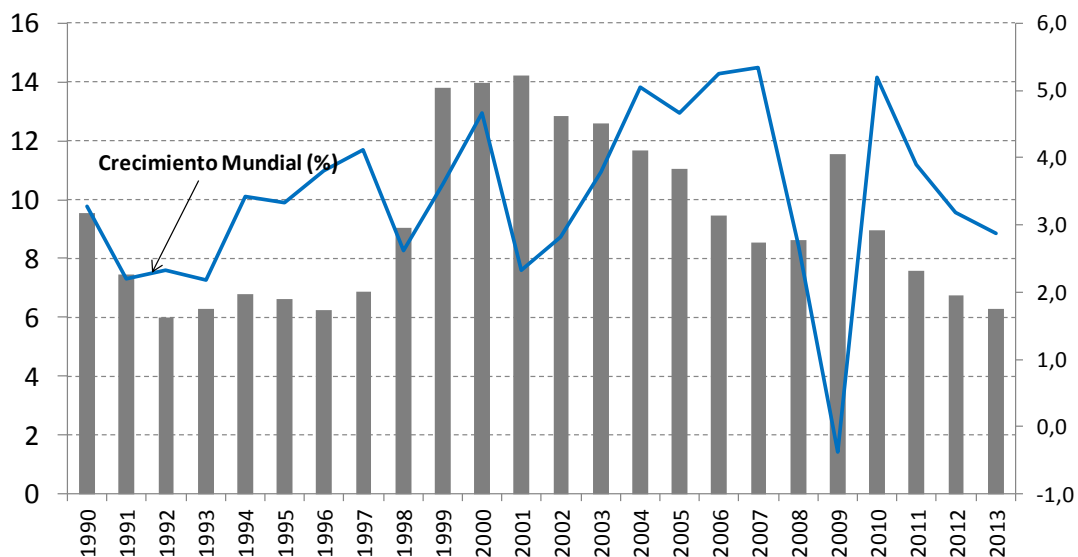
Tasa de desempleo en el Gran Santiago (% promedio por período)



Fuente: Universidad de Chile.

El siguiente gráfico muestra las cifras por año:

Gráfico N° 4
Tasa de desempleo en el Gran Santiago (% promedio por año)



Fuente: Universidad de Chile.

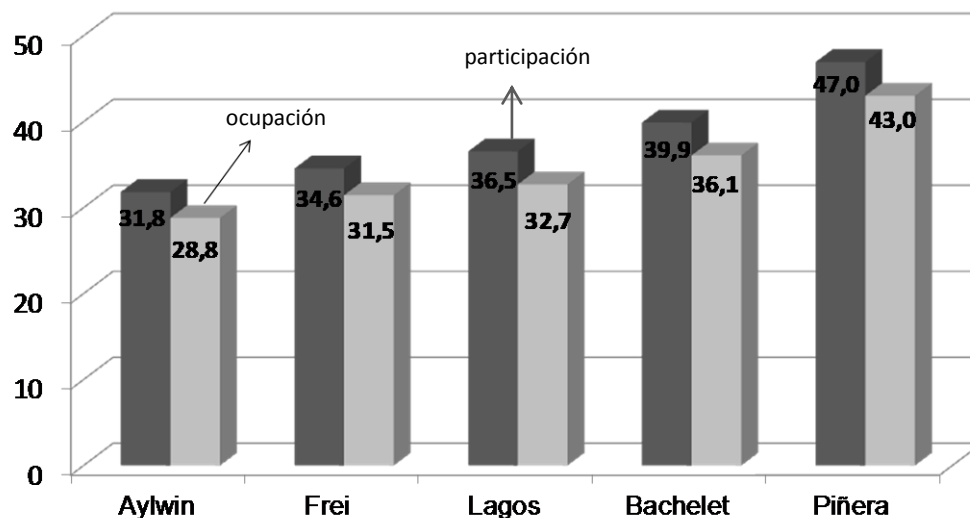
Se aprecia en forma clara el importante aumento que registró la tasa de desempleo entre 1997 y 2001, y que no se revirtió con la recuperación de la economía mundial. Recién en 2013 retorna a los niveles mínimos históricos de los años de mayor crecimiento de nuestra economía.

2. Participación Laboral Femenina

Otro aspecto relevante se refiere a la participación laboral femenina, por cuanto en este aspecto Chile tiene uno de los registros más bajos de la OCDE, y además inferior a otros países de la región con niveles de desarrollo por debajo del chileno. Aumentar la participación laboral femenina no solo es una excelente política social, sino que también permite aumentar el PIB per cápita. Alcanzar la tasa de participación laboral femenina promedio de la OCDE elevaría el PIB entre un 5% y un 10%, bajo supuestos conservadores. En la comparación de las tasas de participación se tiene la limitación del cambio de encuesta, que puede ser en parte subsanado comparando ambas encuestas para el año 2009. Haciendo esta corrección se puede ver que también en este aspecto el actual gobierno ha sido más exitoso que los anteriores, ya que tanto las tasas de participación como de ocupación han aumentado más significativamente, como lo muestra el gráfico a continuación:

Gráfico N° 5

Tasas de participación y ocupación laboral femeninas (%)

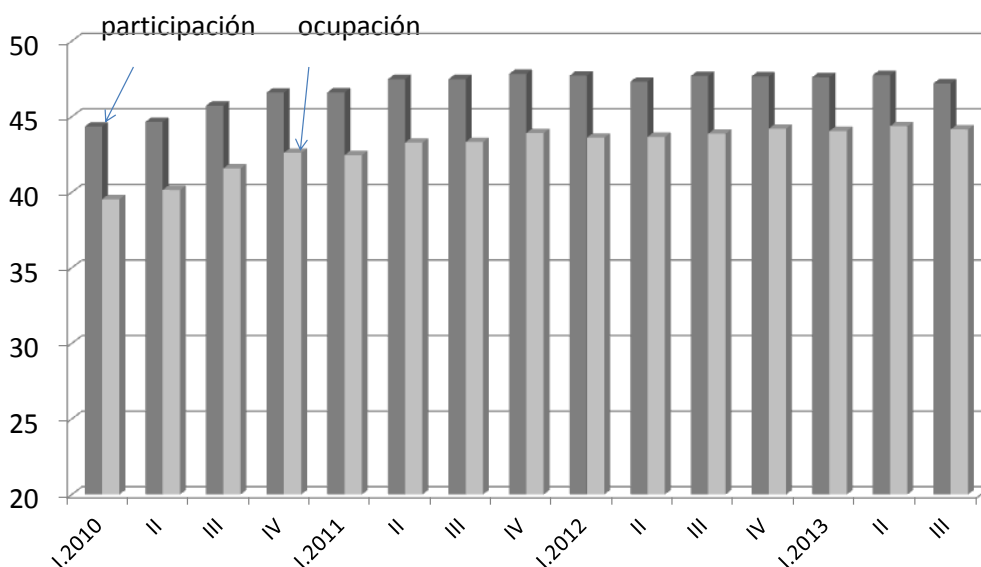


Fuente: ENE y NENE, INE.

Haciendo la corrección por el cambio de metodología de la encuesta, se puede constatar que la NENE se tradujo en un aumento de 2,8 puntos porcentuales en la tasa de participación femenina y de 1,7 puntos en la tasa de ocupación, explicados solo por el cambio. Si restamos de las cifras de la NENE estos aumentos, se tiene que en estos cuatro años, la mejoría de participación y ocupación femenina representan el mejor resultado de estos cinco gobiernos.

El gráfico N° 6 muestra la evolución trimestral de las tasas de participación y ocupación durante los últimos cuatro años:

Gráfico N° 6
Tasas de participación y ocupación laboral femeninas (%)

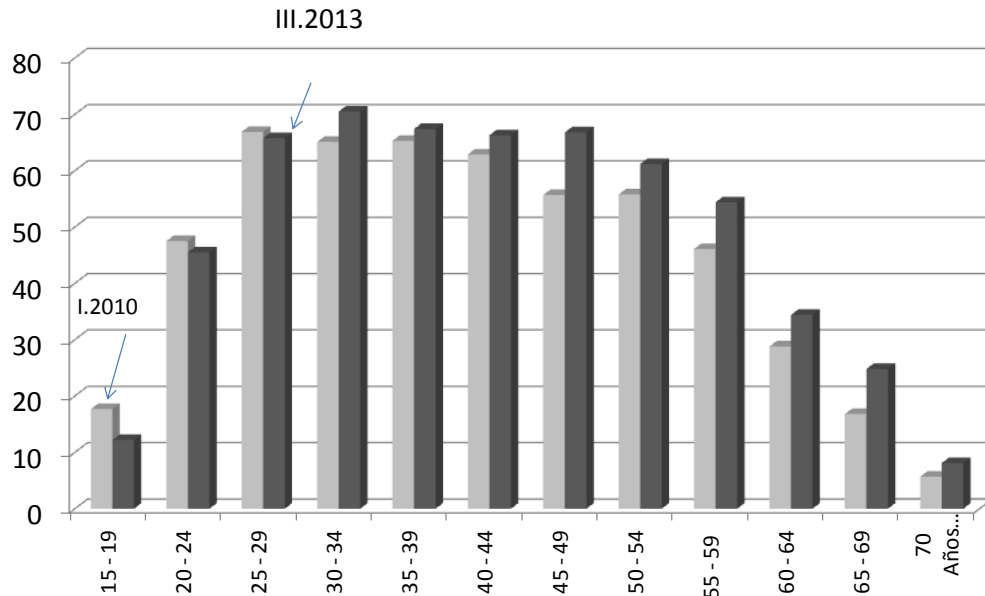


Fuente: NENE, INE.

Se puede observar que los aumentos en ambas tasas se dieron principalmente durante los dos primeros años de la gestión, y en los dos siguientes se han mantenido estables. Es interesante observar los resultados por tramos etarios para intentar abordar alguna explicación de este fenómeno.

El siguiente gráfico muestra las tasas de participación por edad, comparando el primer trimestre de 2010 con el tercer trimestre de 2013:

Gráfico N° 7
Tasa de participación femenina por tramos etarios (%)



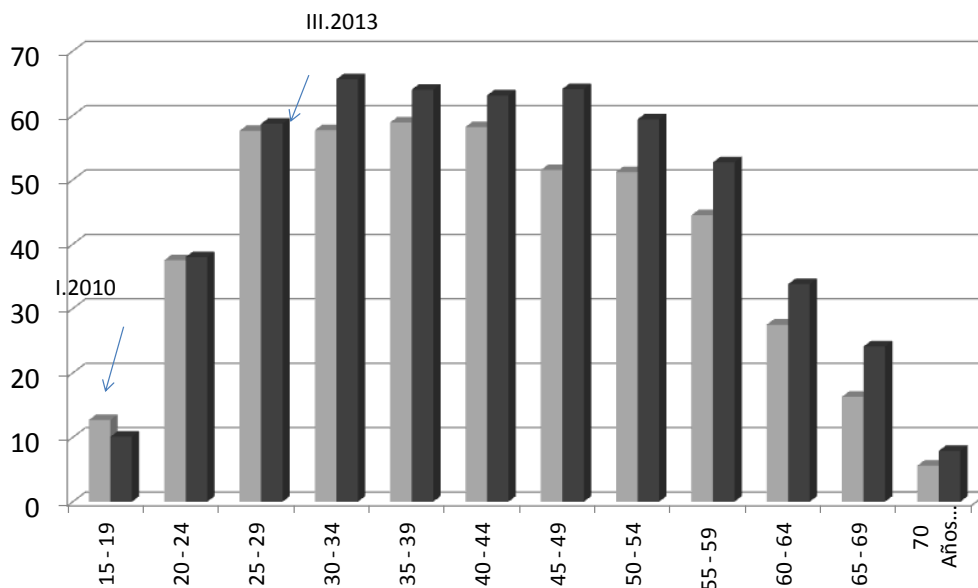
Fuente: NENE, INE.

Se aprecia una diferencia importante en lo que ha ocurrido con la participación de las jóvenes, que cae, y la de mujeres sobre 30, que aumenta, y en forma bastante significativa para mujeres mayores de 45 años. Incluso aumenta fuertemente la participación de mujeres que han sobrepasado la edad de jubilación, lo que constituye un elemento muy positivo. Las razones detrás de este fenómeno (aunque no se tienen cifras por edad para las razones de inactividad) parecen ser principalmente de estudios, ya que las razones familiares caen en importancia para el agregado (aunque es probable que por tramos etarios la mayor dificultad de acceso al trabajo para mujeres en edad fértil sea más significativa).

Respecto a las tasas de ocupación por tramos etarios, la comparación es la siguiente:

Gráfico N° 8

Tasa de ocupación femenina por tramos etarios (%)



Fuente: NENE, INE

Se observa también que los aumentos en la tasa de ocupación se explican especialmente por mujeres mayores de 30 años, mientras que la ocupación de las menores a esa edad se mantiene estable. No se puede desprender en forma evidente un efecto de la extensión del post-natal, ya que, dado que la maternidad se ha postergado, se debería observar también escaso dinamismo en la demanda laboral femenina en el tramo entre 30-34 años, aunque sí se podrían estar observando efectos en materia de remuneraciones, y la evidencia preliminar indica que esto es así.

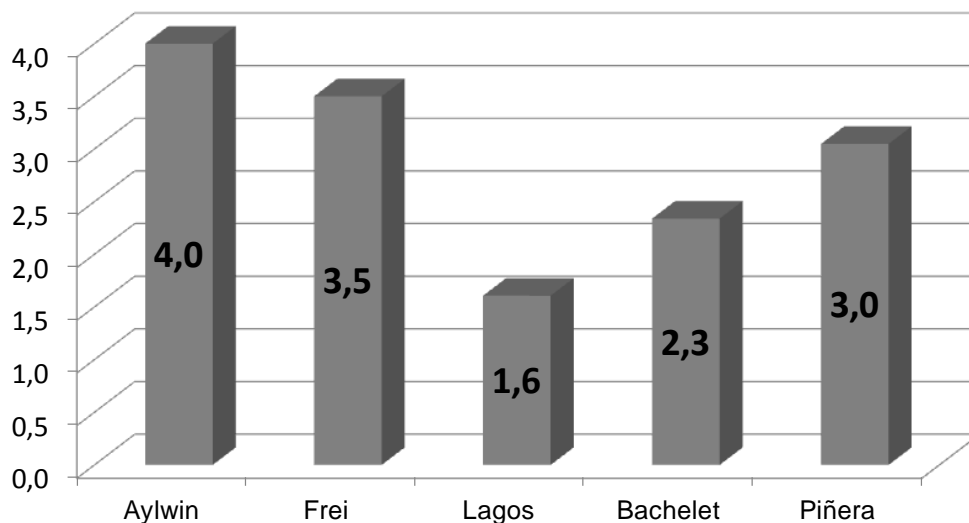
En definitiva, tanto observando aumentos de ocupación como de tasas de participación, es indudable que en términos cuantitativos la mejoría laboral lograda en este gobierno es claramente más significativa que lo observado en gobiernos anteriores. En los puntos siguientes abordaremos aspectos cualitativos del mercado laboral.

3. Comportamiento de Remuneraciones

Una primera variable evidente para medir calidad de empleo es el comportamiento de las remuneraciones reales, y también en este aspecto el gobierno en curso muestra un mejor desempeño que los dos anteriores, como se puede observar en el gráfico a continuación¹:

Gráfico N° 9

Índice de remuneraciones reales (cambio % promedio por año)



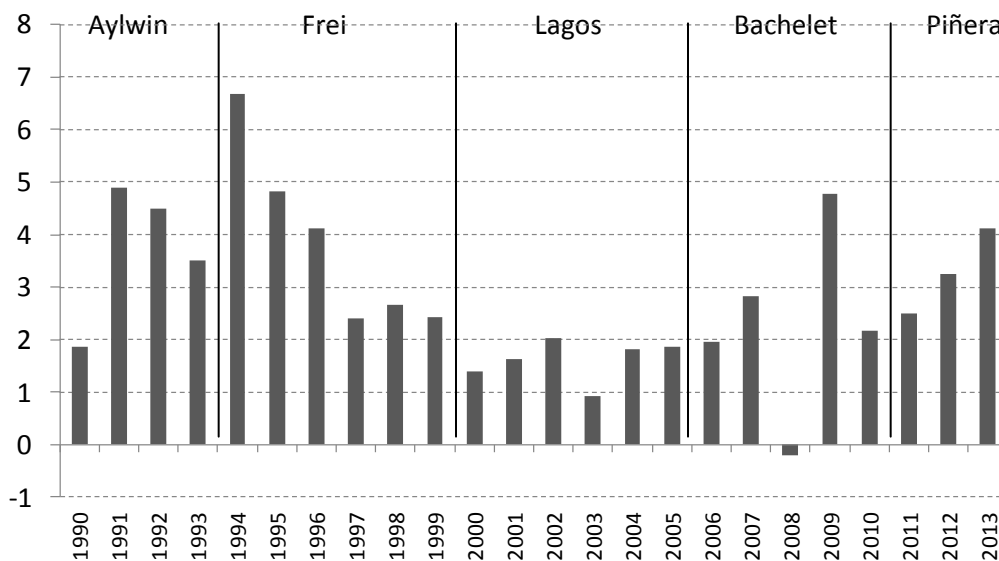
Fuente: INE.

El gráfico N° 10 en la página siguiente muestra el comportamiento de las remuneraciones reales por año:

¹ Para elaborarlo se tomaron variaciones en doce meses de índices que fueron cambiando durante el periodo.

Gráfico N° 10

Índice de remuneraciones reales (cambio % promedio por año)

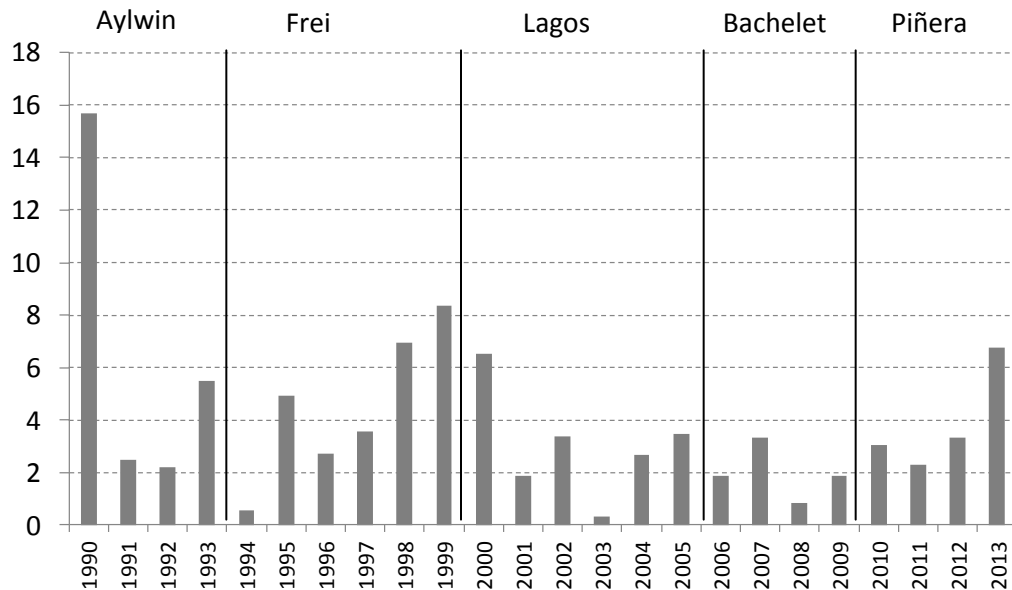


Fuente: INE.

El gráfico N° 10 muestra que durante la primera mitad del gobierno de Eduardo Frei Ruiz-Tagle, los salarios aumentaron en forma significativa, pero al parecer más allá de lo prudente, ya que ese ritmo de aumento se hizo insostenible, y llevó a que durante el gobierno de Ricardo Lagos se incrementaran al ritmo más bajo de todos los gobiernos analizados. Durante el gobierno actual han subido a un ritmo satisfactorio y creciente, que probablemente no será sostenible, por cuánto ha ido más allá de los aumentos de productividad, producto de la estrechez laboral que se ha generado. En todo caso, es interesante constatar que en los últimos veintitrés años los salarios reales acumulan un aumento de 97%, esto es, se han duplicado. Es difícil plantear entonces que este sistema económico favorece a los empresarios en contra de los trabajadores.

Es interesante también comparar lo que ha ocurrido en términos de salario mínimo entre los distintos gobiernos, lo que se muestra en el siguiente gráfico:

Gráfico N° 11
Salario mínimo real (cambio % promedio por año)



Fuente: Leyes de reajuste respectivas.

Se constata que efectivamente durante el gobierno de Eduardo Frei el salario mínimo subió en forma importante, pero resultó insostenible, producto del aumento del desempleo. Se observa además que durante el gobierno del Presidente Sebastián Piñera se ha elevado más que durante los dos gobiernos anteriores, y muy significativamente en 2013. Si se produjera en los próximos años una situación compleja de crisis, este aumento podría ser considerado como excesivo en forma posterior.

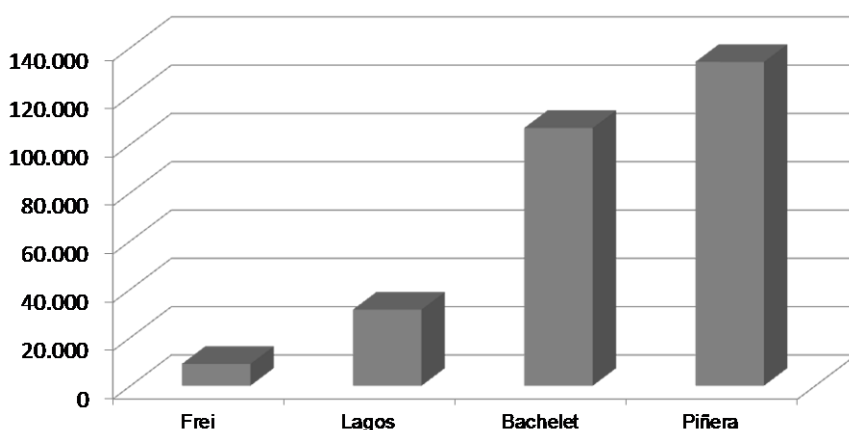
4. Información Previsional

Los datos del sistema previsional son también una fuente importante en términos de calidad de trabajo, si comparamos aumentos en el número de cotizantes e ingreso promedio de ellos. Estos datos se muestran a continuación, separados por género.

Se puede observar que tanto para los cotizantes masculinos como femeninos, durante el último gobierno ha habido un aumento promedio anual récord. El aumento en el número de cotizantes puede asociarse en forma bastante directa con

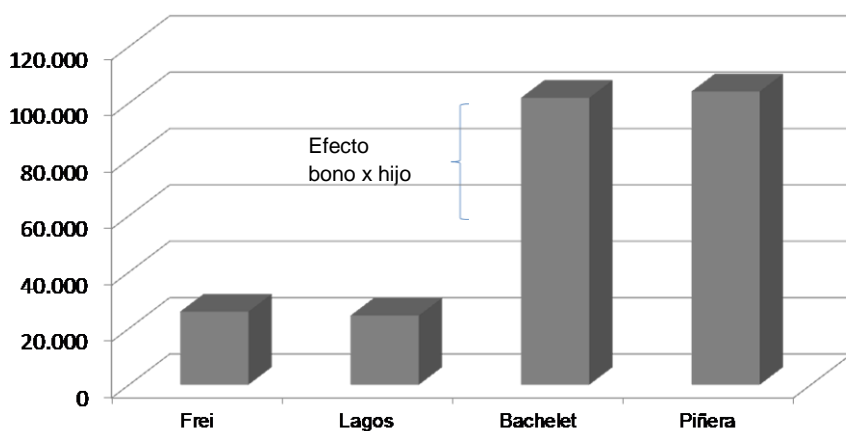
un mayor empleo formal, con contrato y prestaciones laborales. En el caso de las cotizantes mujeres, también se registra un muy buen resultado durante el gobierno de Michelle Bachelet; sin embargo, cerca de la mitad de ese incremento se explica por la implementación del bono por hijo, ya que para ser recibido era necesario que las beneficiaras registraran al menos una cotización en el sistema previsional. Cerca de 200 mil mujeres entraron y salieron del sistema previsional entre 2008 y 2009, sin que eso tuviera ninguna relación con haber obtenido un empleo formal.

Gráfico N° 12
Aumento promedio anual de cotizantes masculinos



Fuente: Superintendencia de Pensiones.

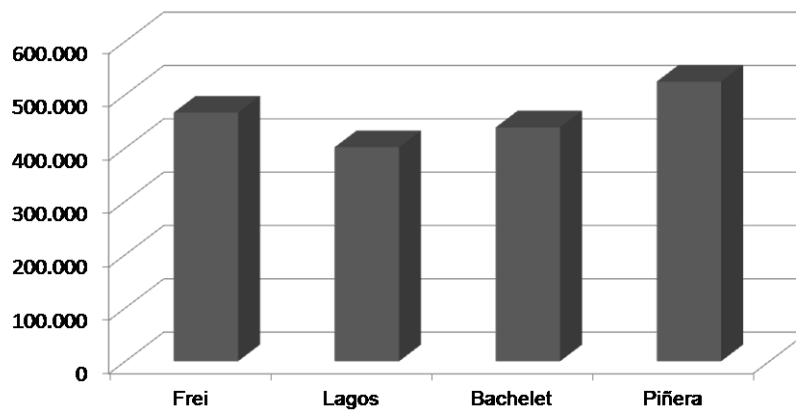
Gráfico N° 13
Aumento promedio anual de cotizantes femeninos



Fuente: Superintendencia de Pensiones.

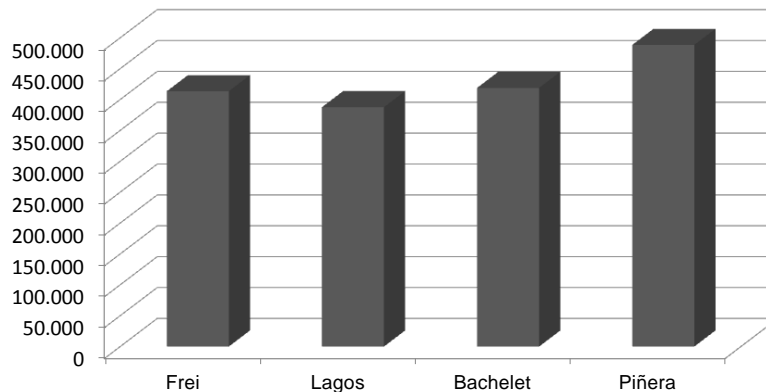
La información previsional permite además hacer comparaciones de ingresos salariales de los cotizantes. Los datos de ingresos imponible en moneda constante se muestran en los gráficos a continuación, comprobándose que el mayor aumento promedio real se ha dado durante el actual gobierno, con casi un 20% real promedio para los hombres y 17% promedio real para las mujeres. Llama la atención que durante el gobierno del ex Presidente Ricardo Lagos cayó el ingreso promedio de los cotizantes respecto al gobierno anterior.

Gráfico N° 14
Ingreso imponible promedio real de cotizantes masculinos (\$ de 2013)



Fuente: Superintendencia de Pensiones.

Gráfico N° 15
Ingreso imponible promedio real de cotizantes femeninos (\$ de 2013)

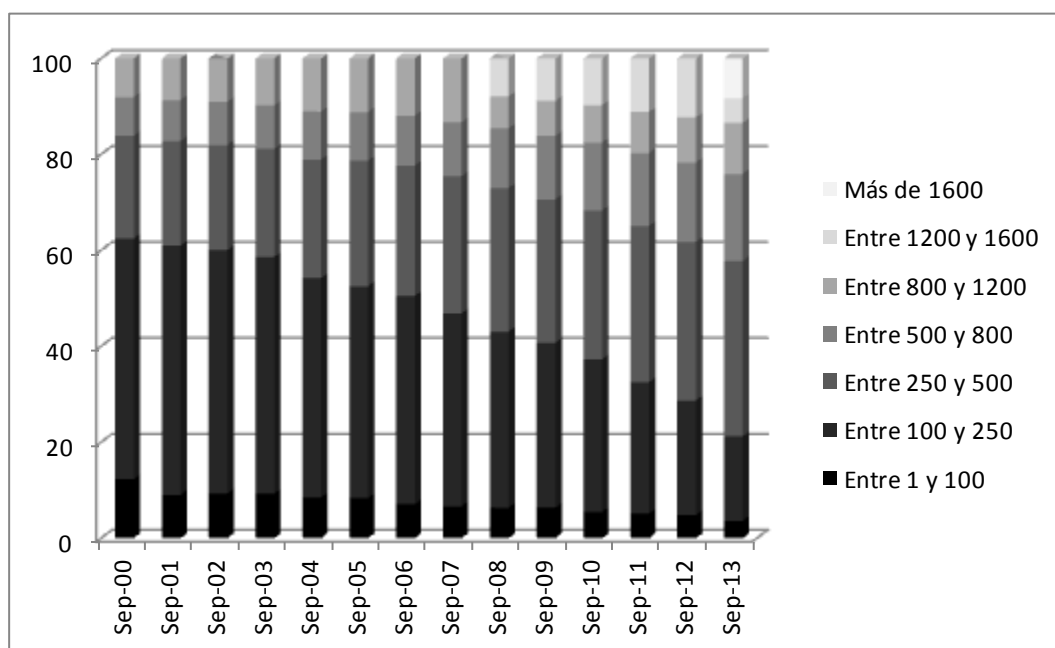


Fuente: Superintendencia de Pensiones.

La información previsional también permite hacer aproximaciones a la distribución de ingresos por tramos, de acuerdo al porcentaje de cotizantes que se encuentra en cada tramo. Desafortunadamente, la información proporcionada por la Superintendencia de Pensiones aparece en pesos nominales, por lo que parte de la mejoría es explicada por la disminución del poder adquisitivo.

Gráfico N° 16

Porcentaje de cotizantes por tramo de ingreso imponible (cifras en \$ miles de c/año)



Fuente: Superintendencia de Pensiones.

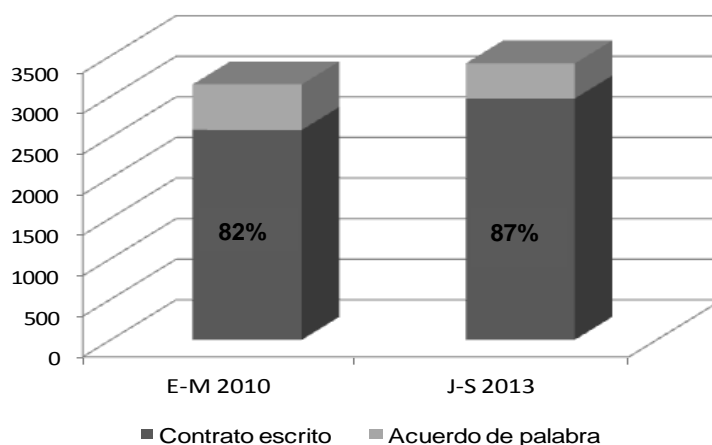
El gráfico N°16 muestra un aumento muy significativo de la proporción de trabajadores que gana entre \$ 250.000 y \$ 800.000, mientras que cae fuertemente la proporción que gana menos de \$ 250.000, quedando en evidencia que efectivamente se ha producido en Chile un crecimiento significativo de la clase media, que es, consecuentemente, la gran favorecida con el desarrollo económico. El resultado mostrado por estos datos es consistente con una tendencia a una distribución de ingreso más pareja. Otro dato importante es que los que cotizan por el tope imponible (que va subiendo a lo largo del período) se mantiene relativamente estable en torno a un 8% del total de cotizantes.

5. Información Cualitativa de la NENE

La nueva encuesta de empleo del INE (NENE) tiene abundante información acerca de la calidad de los empleos, que aunque no permite hacer la comparación con períodos anteriores, sí entrega mucho detalle de lo que ha ocurrido en los últimos cuatro años respecto al dinamismo laboral. Un primer aspecto se refiere a la existencia de contrato escrito, y al respecto se puede afirmar, a través de la comparación de los flujos respectivos, que de los 833 mil empleos creados desde el primer trimestre de 2010, un 92% tiene contrato escrito y prestaciones laborales. Esta mejoría ha permitido que, si respecto al total de trabajadores asalariados, en el primer trimestre de 2010 un 80% tenía contrato, este porcentaje alcance un 86% en el tercer trimestre de este año, lo que es un aumento significativo. Sin embargo, no puede desconocerse que también existen actualmente algo más de 800 mil trabajadores bajo condición de dependencia que no tienen contrato y alrededor de 940 mil que no tienen prevision; es decir, son trabajadores informales. Estos números hacen mirar con mucha cautela propuestas laborales que desincentivan la formalidad, al hacerla más rígida y costosa, ya que en vez de mejorar la situación de trabajadores de bajos ingresos pueden conducir al resultado inverso, haciéndolos caer en la informalidad. En el primer trimestre de 2010 los trabajadores asalariados sin contrato llegaban a 1.029 mil, y los que no tenían previsión social eran 1.145 mil. Los siguientes gráficos ilustran esta situación, en forma separada para hombres y mujeres:

Gráfico N° 17

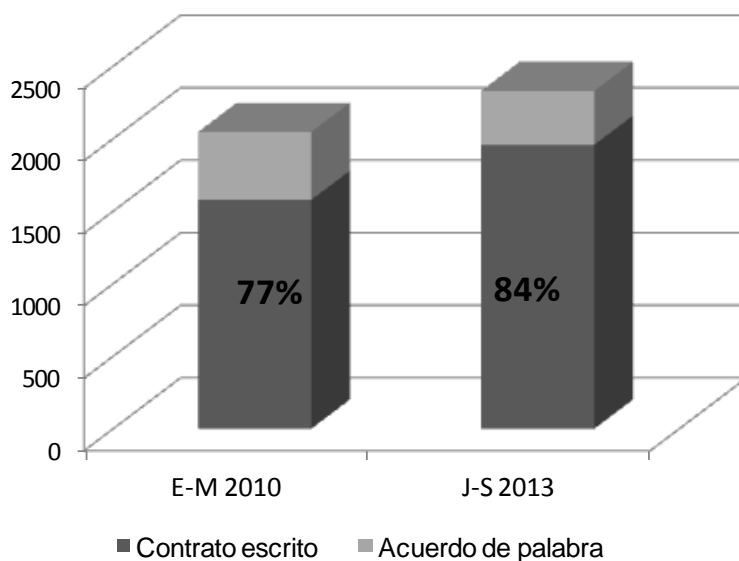
Calidad del empleo asalariado masculino: existencia de contrato (miles de ocupados)



Fuente: NENE, INE.

Gráfico N° 18

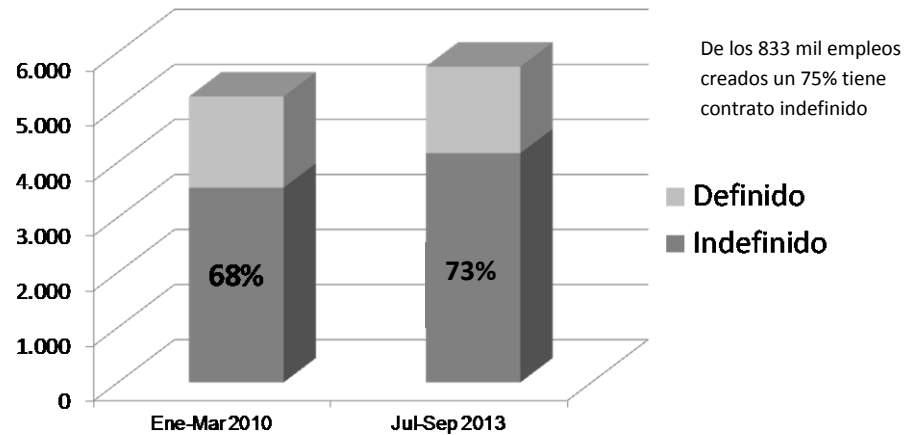
Calidad del empleo asalariado femenino: existencia de contrato (miles de ocupados)



Fuente: NENE, INE.

Otro aspecto relevante para medir calidad del empleo es la duración de los contratos. De los datos de la NENE se puede desprender que un 75% de los 833 mil empleos creados tiene contrato indefinido, lo que ha permitido que el porcentaje de trabajadores dependientes con contrato indefinido pase de un 68% del total en el primer trimestre de 2010 a un 73% en el tercer trimestre de este año, como se muestra en el siguiente gráfico:

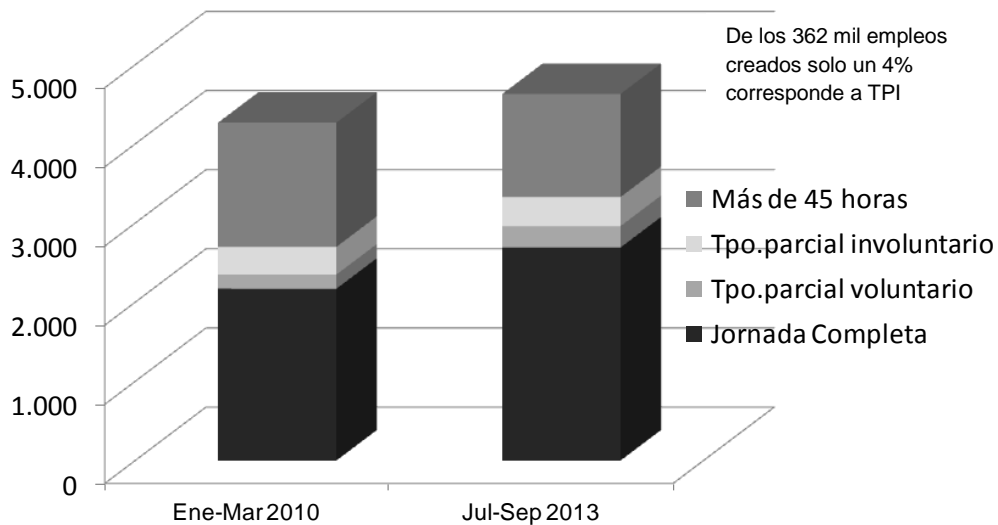
Gráfico N° 19
Duración de contratos (cifras en miles de trabajadores dependientes)



Fuente: NENE, INE.

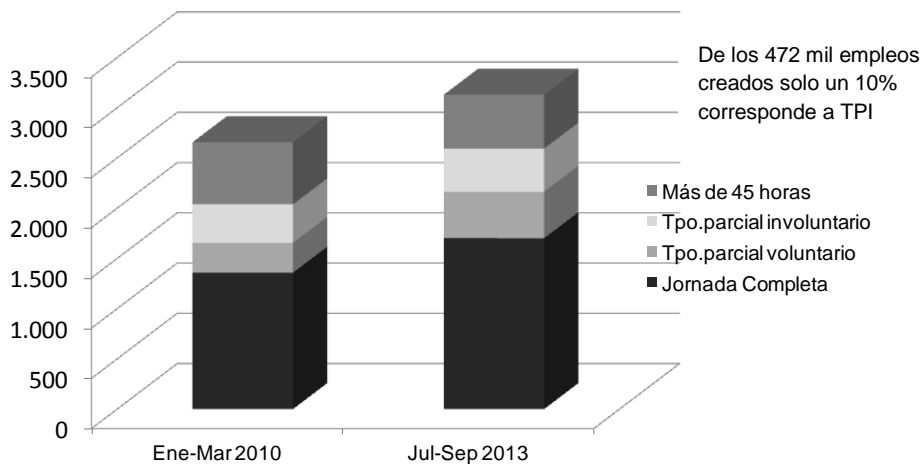
Otro punto relevante de analizar es lo que ocurre con el subempleo, referido al porcentaje de personas que trabaja a tiempo parcial en forma involuntaria, y que estarían dispuestos a trabajar más tiempo. Para el caso de los hombres, el porcentaje de ocupados que trabaja a tiempo parcial involuntario cae de 8,2% en el primer trimestre de 2010 a 7,9% en el tercer trimestre de este año. En términos de flujo, solo un 4,8% de los 362 mil empleos masculinos creados corresponde a esta situación. Un aspecto positivo es que el porcentaje de hombres que trabaja a tiempo parcial en forma voluntaria sube de 4,2% a 5,8% del total de ocupados. Para el caso de las mujeres, la tasa de subempleo cae de un 14,4% a un 13,8% en el período, y sube en forma importante el porcentaje de mujeres que trabaja a tiempo parcial en forma voluntaria, de un 11% a un 15%, lo que habla de un aumento de flexibilidad laboral deseado y buscado por las mujeres trabajadoras. Es importante destacar también que la sociedad entera se beneficia de una mejor compatibilización de trabajo y familia por parte de ambos padres. Los siguientes gráficos ilustran esta situación:

Gráfico N° 20
Duración de jornada masculina (miles de ocupados)



Fuente: NENE, INE.

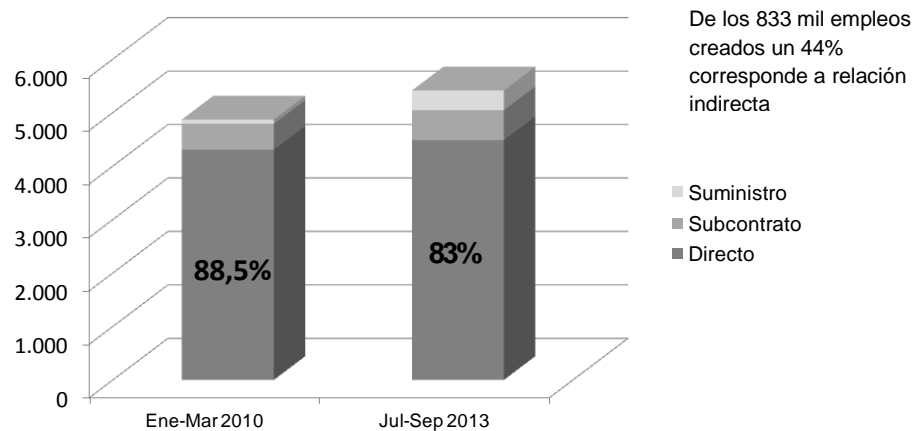
Gráfico N° 21
Duración de jornada femenina (miles de ocupados)



Fuente: NENE, INE.

Dado todo lo expuesto anteriormente, llama la atención que pueda hablarse entonces de “empleos precarios”. ¿En qué puede sustentarse tal afirmación? El factor que se menciona a este respecto se relaciona con el tipo de relación laboral. Se ha registrado en estos años una disminución del porcentaje de empleo directo, y un aumento de la tercerización. De los 833 mil empleos creados en estos años, 44% corresponde a relación contractual indirecta. Sin embargo, si este fenómeno se da en conjunto con aumentos de salarios, de prestaciones laborales y de contratos indefinidos, más que tener que ver con precariedad, se relaciona con cambios estructurales en la organización productiva. La tercerización del trabajo tiene finalmente más que ver con eficiencia productiva que con precarización en el contexto de mejoría generalizada que se ha apreciado. De todas formas, la contratación directa sigue representando un 83% del empleo asalariado, como se muestra en el gráfico siguiente. No parece, entonces, que se estuviera frente a un cambio estructural en las formas de relación laboral.

Gráfico N° 22
Tipo de relación laboral (miles de asalariados)



Fuente: NENE, INE.

6. Conclusiones

Los aspectos laborales analizados en los puntos anteriores ilustran con bastante claridad que efectivamente se ha producido en estos años una mejoría significativa en el mercado laboral, tanto en términos de calidad como de cantidad, y que en cifras comparables es el mejor resultado de los últimos gobiernos. Sin embargo, desde el punto de vista legislativo, no se han implementado en estos años reformas laborales a las que se puedan atribuir estos buenos resultados. ¿Cuál sería entonces la razón de esta evidente mejoría? Es indudable que la causa principal es el dinamismo de la economía y, principalmente, de la inversión. De hecho, durante el gobierno del ex Presidente Patricio Aylwin el PIB creció un 7,7%, superior al resultado de este gobierno, que se estima en torno a un 5,5%. Sin embargo, la inversión habría crecido un 12% promedio anual en el período 2010-2012, superior al 11% que creció entre 1990-1993. La inversión es probablemente entonces el principal motor de mejoría laboral, por lo que sería un absoluto despropósito en aras de disminuir la desigualdad, implementar políticas que perjudiquen la inversión. Finalmente, los trabajadores están mejor en un contexto en que el capital también lo está.

Siendo difícil desconocer este indudable dinamismo cuantitativo, las críticas han recaído en factores cualitativos, aludiendo a la precariedad de estos nuevos puestos de trabajo. Sin embargo, tomando diferentes indicadores, de fuentes también diversas, se puede afirmar sin ambigüedad ninguna, que también ha habido una importante mejoría en calidad. No existe en la historia reciente un lapso en que haya habido una mejoría tan clara e irrefutable de la situación de los trabajadores.



Serie Informe Económico

Últimas Publicaciones

- N° 234** **Alianza del Pacífico: Un Marco de Integración Promisoria en la Subregión**
Francisco Garcés G.
Septiembre 2013
- N° 233** **Países del ALBA II: Débil Crecimiento y Fuertes Desequilibrios Macroeconómicos**
Francisco Garcés G.
Agosto 2013
- N° 232** **Países del ALBA: Débil Crecimiento y Fuertes Desequilibrios Macroeconómicos**
Francisco Garcés G.
Julio 2013



www.lyd.org



Visite nuestro sitio www.lyd.org

Más de 10 mil documentos, estudios, libros y presentaciones en temas económicos, sociales, políticos, legislativos, medioambientales.



ALCÁNTARA 498 - LAS CONDES
SANTIAGO DE CHILE
FONO: (56-2) 377 4800
lyd@lyd.org

